



BELÉN

*Parad aquí, que el agua es el camino.
Cada gota en la palma resucita
fuentes hondas y pálidas; y habita
al final de la lluvia el peregrino.*

*Con todo el corazón vuela un molino
por su harina de nieves infinitas.
Y allí toda la paz se deposita
ingenuamente pura, sobre el lino.*

*Se han callado los pájaros, y riega
el rocío en el alba de las flores
y se riza en el campo la neblina.*

*Un lívido suspiro nos entrega
la inefable verdad de sus amores;
lo demás en silencio se adivina.*

*Y está trazado el mínimo sendero
en la música extraña del balido.
¿No sentís el rumor? ¡Qué humilde ruido!
¡Cómo bala Belén como un cordero!*

*Vuelve a sonar el rígido pandero
a musgo musical, y su sonido
una nota en el alma ha detenido
para estar adorándola primero.*

*Porque late profunda la mañana
desde toda la noche, me pregunto
si es que tiene la aurora vida humana.*

*Y está inmensa Belén en la ventana
con un Niño en los brazos, y en su pecho
volándole infantil una campana.*

JUAN ANTONIO VILLACAÑAS